



Figura 4. Katsushika Hokusai, La gran ola de Kanagawa (1830-1833). Grabado en madera, Metropolitan Museum of Art, Nueva York. Tomada de shorturl.at/iq017

UKIYO-E, LA ESTAMPA JAPONESA

GONZALO BECERRA PRADO
DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS

Sabemos que China es uno de los países del mundo que tienen una memorable civilización antigua y que en el curso de su milenaria historia logró inventos trascendentales como el papel, la tinta, el grabado; la brújula y la pólvora, grandes inventos que cambiaron el desarrollo de la humanidad. Al respecto, destacamos la elaboración de estampas grabadas (xilografía) a partir del principio de impresión en relieve, que derivó en la imprenta de tipos móviles (muchos siglos antes del famoso invento de Gutenberg en Europa). Estas estampas provenían de la tradición de los grabados en piedra o en metal (calcas de las impresiones).

El grabado en madera se asentó en China en el siglo IX, con formas lineales básicas que permitían la reproducción de motivos religiosos de bajo costo a diferencia de las pinturas.

*Con ojos japoneses se ve más;
se siente el color de un modo distinto.*
Vincent Van Gogh, 1888.

También los grabados junto con las letras empezaron a utilizarse en la fabricación de libros¹.

La coloración de las estampas para la ilustración de libros se dio durante el siglo xvii, utilizando diversas placas, una para cada color; los motivos más recurrentes eran flores, frutas y verduras. La técnica se perfeccionó a tal grado que podían estamparse hasta doce colores y, en algunos casos, con sobreimpresiones se lograban más tonos.

La pintura y la estampación xilográfica llegaron a Japón procedentes de China probablemente hacia el siglo viii, sin embargo, será hasta el siglo xvii que se realizarán grabados en color y comenzará el esplendor de la estampa japonesa.

Las estampaciones más famosas en Japón son conocidas como *Ukiyo-e* (浮世絵), que corresponden a un movimiento artístico que se desarrolló durante el periodo Edo, también conocido como periodo Tokugawa (1603-1868), que delimita el gobierno del shogunato Tokugawa. El término *Ukiyo-e* significa literalmente “estampas de un mundo flotante”, que tuvo un gran auge en los grandes centros urbanos de Edo (actualmente Tokio), Osaka y Kioto, a partir de la visión peculiar de la cultura chonin² es decir, el ukiyo³, referida a la vida hedonista y sensual de los buscadores de placer, quienes eran asociados a las casas de té, los burdeles y el teatro popular conocido como *Kabuki*.

Debemos considerar que en los inicios del siglo xvii, en las grandes ciudades de Japón, se estaban desarrollando importantes centros comerciales y en este contexto prosperaron los comerciantes y los artesanos en un periodo relativamente pacífico en comparación con el anterior siglo; esto permitió un auge en los negocios, pero debido al sistema social (semifeudal) se frenó el desarrollo y los adelantos sociales, incluso para la clase media pudiente que vio reducida su libertades de movimiento y, ante la imposibilidad de viajar al extranjero, se concentró en gastar su riqueza en la vida extravagante, de placeres mundanos, en los barrios de prostitución y en los teatros populares, así como en la compra de objetos lujosos.

El movimiento *Ukiyo-e* se inició en la pintura y luego, con el antecedente de las ilustraciones de libros, se desarrolló de manera contundente con la reproducción masiva de estampas de bajo costo que podían consumir prácticamente todas las clases sociales; la estampa se convirtió en una expresión plenamente popular y prevaleció hasta fines del siglo xix, cuando tuvo gran influencia en Europa.

El movimiento se expresó principalmente en estampas realizadas mediante la xilografía, es decir, grabado en madera, que debido a su calidad, colorido, accesi-

1. Como en el conocido *Sutra del diamante*, el libro más antiguo que se conoce en la historia, realizado en China en el año 868.

2. Llamados así por su residencia en barrios de la ciudad (*chō*), los *chōnin* eran generalmente comerciantes, profesionales, artesanos, excampesinos y productores de servicios que desarrollaron una cultura propia conocida como *Ukiyo-e*, una visión de elegancia, placer y diversión popular.

3. De acuerdo con Amary A. García Rodríguez, *Cultura popular y grabado en Japón: siglos xvii a xix*, el término proviene de la filosofía budista, en donde *ukiyo* significa el mundo de los sufrimientos, el mundo material, el mundo de las ilusiones transitorias. En el periodo Edo, según el autor, se reacondiciona el término como “mundo flotante”, mundo en el que vivimos, y por “su carácter impermanente e ilusorio es la causa de nuestros pesares, pero que precisamente por ser temporal hay que aprovecharlo al máximo en el disfrute y satisfacción de los placeres y los deseos de esta vida que al fin y al cabo pasa”.

bilidad y temática popular se siguió produciendo hasta el siglo xx.

Las características principales de la estampa japonesa es su realismo al representar paisajes, volcanes, costas, puentes, animales y escenas de la vida cotidiana sin embargo, a partir de su gran demanda los temas se ampliaron y se incluyeron los de crítica social, asimismo se introdujo la impresión multicolor. No obstante que los grabados trataban temas muy variados, los más recurrentes fueron los siguientes: los *yakusha-e*, retratos de actores del *Kabuki* (teatro popular); los *bijin-ga*, estampas con imágenes de bellas mujeres; los *shun-ga*, con representaciones de carácter erótico que, no obstante que fueron prohibidas por el gobierno, circulaban de manera clandestina a la par de las postales de crítica social.

Algunos artistas y editoriales fueron sancionados por crear escenas de sexo explícito. Otro tema fue el de imágenes de guerreros (*musha-e*)⁴.

El *Ukiyo-e* se produjo inicialmente en blanco y negro y posteriormente se aplicó el color en forma manual con pincel o mediante placas en color. Su característica fue el dibujo firme y refinado, con contornos definidos y su producción se realizaba en serie, en la cual participan el pintor o dibujante, el grabador, el impresor y el editor.

4. Puede considerarse al *Ukiyo-e* como antecedente del manga o comic japonés con artistas como Santō Kyōden (1761–1816) o Katsushika Hokusai (1760–1849), quien hacia 1814 empezó a dibujar escenas que narraban historias cortas de samuráis, guerras y acontecimientos que tuvieron lugar en Japón en esa época; Hokusai acuñó el término *manga* a partir de *man* (involuntario) y *ga* (dibujo o pintura) que se puede traducir como dibujo caprichoso o garabato.

LOS ARTISTAS DEL UKIYO-E

Uno de los iniciadores del *Ukiyo-e* fue el ilustrador Hishikawa Moronobu (1618–1694), quien popularizó grandes pinturas de su época al realizarlas en grabados estampados en papel. Hacia la década de 1670, Moronobu realiza grabados en una sola tinta (figura 2) (similar a un dibujo hecho a tinta china). En ocasiones, estos grabados en blanco y negro eran coloreados a mano en rojo anaranjado sobre fondo verde oliva o amarillo claro. A partir de este artista, la ilustración se independizó del texto.

Con el tiempo se desarrolló el grabado japonés en escuelas fundadas por un solo maestro, que tuvieron estilos individuales, centrándose en temas particulares y depurando las técnicas de realización de las estampas.

De las primeras escuelas que surgieron, está la fundada por Torii Kiyonobu (1664–1729), reconocido por sus expresivos retratos de actores del Kabuki realizados a línea y coloreados a mano. Kiyonobu es un notable representante de las famosas estampas *tan-e* coloreadas con pigmentos de minio (rojo) o amarillo.

Figura 2. *Jinetes coreanos exhibiendo su dominio de la equitación ante Intokwan, el embajador de Corea y otros personajes eminentes.*

Grabado a una tinta de Hishikawa Moronobu. Tomado de: Walter Chamberlain, *Manual de grabado en madera y técnicas afines*, Hermann Blume, Madrid, 1988, p. 38.

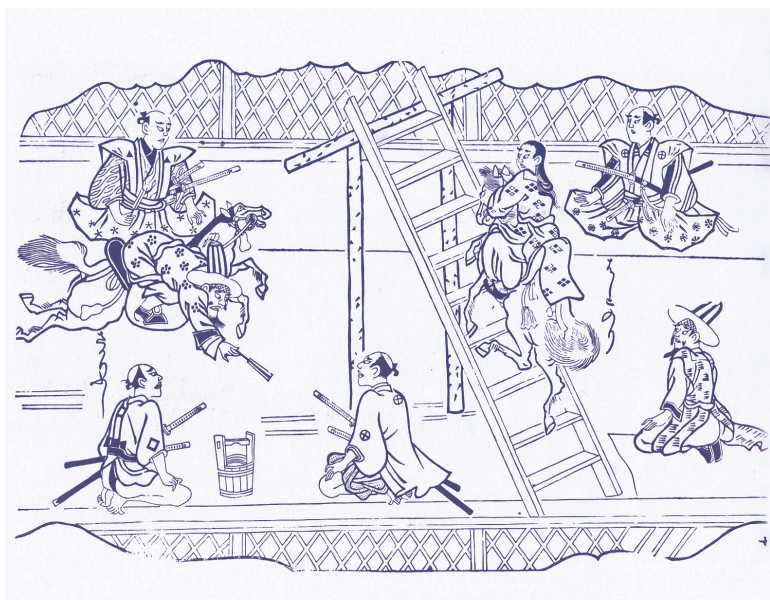




Figura 3. Suzuki Harunobu, Saigy Hoshi, de una serie sin título de San-seki (Three Evening Poems), ca. 1767/1768. Impresión en madera en color con estampado en relieve sobre papel: Ch ban nishiki-e. La Colección de Mary Andrews Ladd, dominio público. 32, 76. Tomado de: shorturl.at/bdU39

Otro artista importante en el desarrollo de la stampa japonesa fue Nishikawa Sukenobu (1671-1751), ilustrador famoso por sus dibujos de mujeres elegantes y distinguidas. No obstante que este artista trabajó en Osaka y Kyoto, se le relaciona con los artistas de Edo por su importante obra.

Entre 1715 y 1745, se creó un estilo de estampas llamadas *beni-e* que se coloreaban a mano con pigmento rosa oscuro, en ocasiones dicho pigmento era mezclado con cola para crear un aspecto de veladura; estas estampas son conocidas como *urushi-e*.

Posteriormente, por necesidades de la demanda de estampas en color se creó el proceso en el que intervenían dos o más placas donde se aplicaba el color, por ejemplo, rosa y verde, esto sucedió hacia la tercera o cuarta década del siglo XVIII; no obstante, lo anterior, el coloreado a mano siguió coexistiendo con la estampación en color.

Un artista muy versátil, también editor y vendedor de grabados, fue Okamura Masanobu (1686-1764), su trabajo se centró en temas relacionados con mujeres en tareas domésticas; se piensa que Masanobu desarrolló la estampación en color conocida como *benizuri-e*.

Entre los años 1744 hasta 1764, se dio un periodo de gran desarrollo técnico de la estampación en varios colores. Suke-nubo intentó imprimir en seis colores en Osaka en 1757. Torii Kiyomitsu (c. 1735-1785) trabajó un método de tres colores con sobreimpresión, sin mayor éxito.

Otro artista de gran renombre fue Kitagawa Utamaro (1753-1806), quien se dedicó a la ilustración de libros con motivos de conchas, insectos, aves y peces; sin embargo, adquirió fama con los grabados de temas de belleza femenina de proporciones idealizadas y sensuales con tenues colores.

Hacia la década de 1760, varios artistas de Edo colaboraron para mejorar la técnica de grabado (al modo como lo hacían los chinos), sin embargo, se atribuye a Suzuki Harunobu (1724 - 1770), quien hacia 1765 pasó de la ilustración de libros al diseño de estampas sueltas, la creación de la técnica *nishiki-e*; ésta consistía en imprimir los grabados en colores utilizando al menos cinco placas de madera en la estampación, lo que representó una gran versatilidad estética para los impresos. Además de esta técnica de estampación, realizó sobreimpresiones en gofrado (estampación realzada en relieve) e incluso utilizó polvos de oro y plata. Estas estampas fueron llamadas "brocados", por su similitud con los bordados en seda. Harunobu tuvo una aportación importante en el grabado: la preferencia por los temas de la vida cotidiana al interior de las habitaciones; de hecho, algunos lo consideran como el creador de este estilo (figura 3) (sobre todo las escenas eróticas conocidas como *shunga*).



LA PRODUCCIÓN DE LAS ESTAMPAS

En la producción *nishiki-e*, el trabajo se realizaba en equipo: se tenía al frente al editor, quien era el encargado de la obra, al artista creador de los temas, a los talladores o grabadores en madera y a los estampadores, cada uno de ellos expertos en su oficio. Respecto de las técnicas, estas habían sido tan depuradas que prácticamente no cambiaron durante el siglo XVIII y XIX.

Para la creación de una obra, se comenzaba con el dibujo lineal o diseño (*shita-e*) hecho por el artista con pincel y tinta china negra *sumi* (una mezcla de hollín y cola) sobre papel transparente, luego se adhería con *nori* (cola de arroz o engrudo) a la placa de madera de cerezo o peral, una vez transferida la imagen el grabador tallaba (*hori*) la madera con diversas gubias, desbastaba las zonas para dejar sólo el relieve que recibiría la tinta. Posteriormente, la placa se pasaba al estampador, quien hacía varias pruebas hasta que eran aprobadas por el artista. Para la estampación, no se utilizaba prensa alguna; las tintas (hechas con una

mezcla de pigmentos naturales y pasta de arroz) se aplicaban con brochas y cepillos según la superficie en relieve por entintar, luego se sobreponía el papel a la placa y se frotaba con un “baren” o almohadilla hecha de fibras de bambú trenzadas, con una vaina del mismo material. Una vez que se estampaba un color, seguía otra placa con otro color y así sucesivamente hasta terminar el estampado de todas las copias (*suri*). Podemos apreciar este proceso en el grabado de Utagawa Kunisada (figura 4).

HOKUSAI E HIROSHIGE

La estampación *Ukiyo-e* tuvo una última etapa cumbre, justo cuando dos artistas refinaron el estilo y dieron al mundo magníficas obras de calidad excepcional, elevando el grabado a nivel de obras maestras, mismas que más adelante tendrían gran influencia en las vanguardias artísticas europeas de finales del siglo XIX y principios del XX. Estos artistas ampliamente reconocidos fueron Katsushiko Hokusai (1760-1849) y Andō Tokutarō (1797-1858), conocido por el seudónimo de Utagawa Hiroshige (en referencia a la escuela de arte Utagawa); ellos dedica-

Figura 4. Utagawa Kunisada. Artesanos, de la serie “Actualizados de parodia de las cuatro clases”. Siglo XIX. Tomado del libro *Grabados Japoneses*, Catherine David, Ediciones Place Des Victoires, pp. 232-233.

ron su arte al género del paisaje, considerado un tema menor en el *Ukiyo-e* hasta que estos artistas revitalizaron el tema haciéndolo el motivo principal y no sólo como fondo de otras escenas. Cabe mencionar que en la cultura oriental el paisaje era considerado como la forma más elevada de la pintura y que los japoneses tenían un gran amor a la naturaleza. Previamente, se habían creado las vistas de Tokaido, realizadas por Morunobo, hacia 1690. También Utamaro ya había realizado varios paisajes y estudios sobre la historia natural.

Para esta época el *Ukiyo-e* había entrado en un “periodo de decadencia” (alrededor de 1825-1860); sin embargo, gracias en gran medida a Hokusai e Hiroshige, se dio un gran impulso a la representación de la imagen en cuanto a la forma y al uso tan exquisito del color.

La extraordinaria obra de Hokusai no tiene precedentes en el arte oriental y sus motivos están relacionados con el cambio de las estaciones, los efectos del clima y una detallada conexión del hombre con la naturaleza.

Las series de grabado más famosas de Hokusai son las *Treinta y seis vistas del monte Fuji*, muy importante en Japón al ser considerado un volcán sagrado desde el siglo VII; en esta serie se encuentra tal vez la más famosa estampa del artista *La gran ola de Kanagawa* (c. 1831). Posteriormente se agregaron a la serie otras 10 vistas y fueron publicadas entre 1823 y 1832. Luego aparecerían en 1829 *Las cascadas y Vistas de puentes célebres*.

Hiroshige fue un fiel seguidor del tema paisajístico y sucesor de Hokusai a su muerte en 1849, aunque su manera de representar el paisaje fue muy distinta, ya que se centró en la creación de atmósferas en montañas, ríos, arrozales, playas, puentes, nieve, lluvia y vien-

to, con paisajes más “puros”. En 1833, se publicó su obra maestra, la serie de grabados de *Tokaido gojusan-tsugi*: 55 estampas sueltas que ilustran las 53 estaciones situadas en el trayecto de la carretera oriental (que conecta a Edo con Kioto), así como vistas del punto de partida y llegada a Kioto. Entre 1856 y 1858, se publicó la última de sus series *Cien famosas vistas de Edo*, que en realidad fueron 119 grabados (algunas finalizadas por su discípulo, Utagawa Hiroshige II). En estas vistas se encuentra uno de los más famosos grabados *El puente Ôhashi en Atake bajo una lluvia repentina* (figura 1), imagen que por cierto fue copiada por Vincent Van Gogh en 1887 (figura 6).

LA INFLUENCIA EN EUROPA DEL UKIYO-E

Durante el llamado período Meiji, posterior al Edo, Japón inició su modernización y occidentalización convirtiéndose en una potencia mundial, con ello, hacia 1854, el país abre sus puertas al mundo y comienza la difusión por toda Europa



Figura 1. Hiroshige. *Lluvia repentina en Ohashi*, perteneciente a las 100 vistas de lugares famosos de Edo. 1857. Grabado en madera. Tomado de: shorturl.at/tu0Q8



Figura 6. Vincent van Gogh. *Puente bajo la lluvia*. 1887.
Copia de la obra *El puente Ohashi en Atake bajo una lluvia repentina de Hiroshige*.
Tomado de: shorturl.at/fosN6

de las estampas del *Ukiyo-e* en exposiciones y revistas, imágenes del “mundo flotante” muy distintas a las occidentales. Para los europeos estos grabados tuvieron una gran influencia en diversos ámbitos, en el cultural, la literatura, la vestimenta femenina, los perfumes y los espectáculos, así como en el uso de accesorios para la creación de ambientes exóticos, elegantes, hedonistas, con la utilización de biombos, kimonos, abanicos, flores (lirios y crisantemos), sombrillas y porcelanas.

Para los artistas europeos de las vanguardias de fines del siglo XIX y principios de XX, fueron la base para el desarrollo de los nuevos lenguajes de las corrientes artísticas impresionistas y posimpresionistas e incluso del Art Nouveau, pues todas ellas tendrán como referente la cultura japonesa.

A la influencia del *Ukiyo-e* en Europa se le llamó japonismo y sus recursos estéticos estuvieron caracterizados por el predominio del dibujo lineal, el uso de colores planos, los formatos alargados, los cortes en los encuadres, el uso de diagonales, las siluetas, los contornos y el orden en la decoración.

Entre los artistas que tuvieron influencia directa del *Ukiyo-e*, podemos mencionar a Édouard Manet, Pierre Bonnard, Henri de Toulouse-Lautrec, Claude Monet, Vincent Van Gogh, Camille Pissarro, Paul Gauguin, Gustav Klimt, Mary Cassatt, Edgar Degas, Pierre-Auguste Renoir, James Mc-Neill Whistler, el grabador Félix Bracquemond, el escultor Auguste Rodin y los escritores Edmond y Jules de Goncourt.

Actualmente, la estampa japonesa se considera de gran valor en el mundo artístico, por su calidad, expresión y contenido representativo de una cultura popular que se veía reflejada en ese imaginario de placeres hedonistas, mundanos, pasajeros, de divertimento y goce de esa lejana época del periodo Edo del Japón.

También en México tuvo gran impacto el japonismo, en los estudios del poeta José Juan Tablada, quien viajó a Japón en 1900 y se convirtió en coleccionista de grabados como los de Hiroshige y fue el primero en escribir *haikus* (poemas cortos) en castellano. Otro apasionado mexicano del arte japonés fue el Dr. Alvar y Carrillo Gil, quien coleccionó estampas que luego donó al Estado Mexicano (actualmente en el Museo de Arte Carrillo Gil): 279 estampas y 23 kakemonos (objetos que cuelgan de la pared, hechos en papel o seda, pintados o con caligrafía).

Figura 7. Paul Gauguin. *Te Arii Vahine. Opoi* (Mujer con mangos. Cansada).
Grabado en madera. 16.2 x 29 cm.
Tomado de: shorturl.at/bjIM2



Para la historia del grabado y para el mundo de la gráfica, el *Ukiyo-e* es de suma relevancia si lo consideramos como precursor de la historieta japonesa o manga, además de la historieta en occidente, así como por su influencia en Europa.

Cada vez que vemos en alguna exposición o en algún libro las espléndidas obras del *Ukiyo-e* no podemos más que deleitarnos por esa “mirada japonesa”, tan distinta de otros países, por el uso de la línea y el color y por la expresión de formas altamente refinadas, con una técnica perfecta en su estampado, imágenes que nos evocan un mundo lleno de paisajes, mujeres hermosas, escenas eróticas, actores de teatro o guerreros de leyenda que nos remiten a esos tiempos del “mundo flotante”, que actualmente debemos de recuperar para nosotros y pensar, sobre todo, en esa visión de la naturaleza y en esa sensibilidad del placer por la pequeñas cosas que nos proporciona la vida.



REFERENCIAS

- Chamberlain, Walter, *Manual de grabado en madera y técnicas afines*, Hermann Blume, Madrid, 1988.
- Clark, Timothy, et al., *The Dawn of the Floating World, 1650-1765: Early Ukiyo-e Treasures from the Museum of Fine Arts, Boston*, Royal Academy of Arts, Londres, c2001.
- David, Catherine, *Grabados japoneses*, Editions Place des Victories, París, 2010.
- Fahr-Becker, Gabriele, *Grabados japoneses*, Benedikt Taschen, Colonia, 1994.
- Faulkner, Rupert, Lane, Richard, et al., *Mas terpieces of Japanese Prints: European Collections Ukiyo-e from the Victoria and Albert Museum*, Kodansha International, Tokyo, 1999.
- García Rodríguez, Amaury A., *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, Colegio de México, México, 2011.
- Kita, Sandy, *The Floating World of Ukiyo-e: Shadows, Dreams and Substance*, Library of Congress, Nueva York, 2001.
- Kobayashi, Tadashi, Utamaro, *Portraits from the Floating World*, Kodansha International, Tokio, 2000.
- Schlombs, Adele, *Hiroshige, 1797-1858*, Taschen, Madrid, 2007.
- Uhlenbeck, Chris y Newland, Amy, *Ukiyo-eto shinhansa: The Art of Japanese Woodblock Prints*, Bdd Promotional Book Co, 1990.
- Ukiyo-e. Estampa japonesa*, Catálogo de exposición realizada en julio-agosto de 1993, Museo de Arte contemporáneo Álvar y Carmen T. de Carrillo Gil, México, 1993.

REFERENCIAS EN INTERNET

- Ecos de Asia. Xilografía japonesa: ukiyo-e I. Historia de la xilografía japonesa.
<http://revistacultural.ecosdeasia.com/xilografia-japonesa-ukiyo-e-i-historia-de-la-xilografia-japonesa/>
- Ecos de Asia. Xilografía japonesa: ukiyo-e II. Materiales.
<http://revistacultural.ecosdeasia.com/xilografia-japonesa-ukiyo-e-ii-materiales/>
- Ecos de Asia. Xilografía japonesa: ukiyo-e III. Proceso de realización.
<http://revistacultural.ecosdeasia.com/xilografia-japonesa-ukiyo-e-ii-proceso-de-realizacion/>
- Las xilografías ‘Ukiyo-e’, un medio de comunicación durante el período Edo
<https://www.nippon.com/es/views/b02305/>
- Mundo Japón. El periodo Edo, primera parte.
<http://bartjapanworld.blogspot.com/2011/12/el-periodo-edo-1-parte.html>
- Pinturas del mundo flotante Ukiyo-e: Xilografía Japonesa
<http://pinturasdelmundoflotante.blogspot.com/>
- 100 famosas vistas de Edo. Hiroshige
https://es.wikipedia.org/wiki/Cien_famosas_vistas_de_Edo